

CAPITULO CUARTO

LA ESTRUCTURA DEL TEXTO

*Cohesión, coherencia; reglas de textualización;
recurrencia, progresión, conexión.*

El texto es una configuración lingüística que resulta, por una parte, de operaciones enunciativas que realiza el locutor y, por otra parte, de operaciones seriales que permiten a este mismo locutor conectar las oraciones individuales para constituir secuencias cohesivas y coherentes. En este capítulo, nos concentraremos en este segundo aspecto: la capacidad del individuo para construir esas secuencias de oraciones llamadas textos.

4.1 La coherencia textual

Comenzaremos el estudio de la estructura del texto con un axioma de base: *un texto es una secuencia de oraciones; pero no cualquier secuencia de oraciones constituye texto*. Para que una secuencia de oraciones constituya "texto", es decir sea aceptada como un texto *coherente* en una interacción determinada, tiene que cumplir con ciertas normas de "buena formación textual". Dicho de otro modo, todo emisor / receptor de actos de lenguaje ha desarrollado una *competencia textual* que le permite construir textos bien formados o aceptar emisiones de otros como textos bien formados. Generalmente, las exigencias de la "buena formación textual" se engloban bajo los términos de "*cohesión*" y "*coherencia*" (Halliday y Hasan, 1976; Van Dijk, 1983, 1984; Charolles, 1978, 1988; De Beaugrande y Dressler, 1981.). Hay una ligazón estrecha entre la *cohesión* y la *coherencia* textuales; pero conviene respetar la diferencia entre ambos conceptos. El primero designa el aspecto formal, gramatical de las relaciones que existen de una oración a otra en el texto. *El segundo designa el aspecto mental, conceptual de la relación que se postula entre los hechos denotados. La coherencia es el resultado de una interacción entre el texto y el "saber sobre el mundo" que comparten supuestamente los interlocutores.* La coherencia es un trabajo conjunto del sujeto comunicante y del sujeto interpretante. (Alvarez, 1991). Para "compartir la coherencia", tiene que activarse, por medio de las señales contenidas en el texto, el saber compartido por ambos interlocutores sobre las relaciones existentes en el mundo puesto en escena por el acto de lenguaje. *La cohesión/coherencia de un texto está dada por los fenómenos de recurrencia, progresión y conexión, que constituyen las exigencias constitutivas de todo texto.* Antes de discutir en detalle estas nociones, es mejor examinar algunos ejemplos de buena y mala formación textual.

?Textos y textoides¹

En los ejemplos que siguen, algunas secuencias serán consideradas de inmediato por todo usuario del español como "textos bien formados". Otras pueden suscitar dudas, y otras serán descartadas inmediatamente y serán declaradas "no textos".

¹ Utilizo este neologismo para designar lo que otros llaman los "no textos", es decir objetos que "parecen textos", "tienen un aspecto físico de textos" pero que no son realmente textos. (Como "humanos" y "humanoides").

EJERCICIO:

TEXTOS Y TEXTOIDES

Observe las secuencias siguientes. ¿Cuáles le parece que constituyen textos bien formados? ¿Cuáles no? ¿Por qué?

1. ¡Oh! está lloviendo y el gato se quedó afuera . Hay que entrarlo, si no, se va a mojar.
2. Prohibido pisar el césped.
3. La Armada rechaza la escalada terrorista. Maradona recibió una suspensión preventiva. Compre hoy mismo su VTR celular.
4. El labrador se levantó temprano. El labrador se levantó temprano. El labrador se levantó temprano. El labrador se levantó temprano, El labrador...
5. A) ¿Usted se enoja de vez en cuando?
B) Raras veces. Hace veinte años que no me ocurre...
A) ¿Hace veinte años?
B) Sí... Desde que conocí a Teresa.
6. A) ¿Dónde es la reunión?
B) Mi madre vivió muchos años.
7. A) ¿Vas a ir donde Ruperto esta noche?
B) i- No. Voy a ir mañana.
ii- No. Tengo el auto en pana.
iii- No. Yo soy negro.
8. A) Buenos días.
B) Buenos días.
A)¿Usted arrienda caballos?
B) ¿Usted no es de aquí?
A) No. Estoy de vacaciones. En el camping. ¿Usted arrienda caballos?
B) ¿Y va a estar mucho tiempo por aquí?
A) Unas dos semanas... Me gustaría arrendar un caballo.
9. Raúl Alfonsín visitará Chile. El ex mandatario argentino se alojara en la embajada de su país.
10. Juana se cree la Sofía Loren, y se dá ínfulas en el barrio. Sofía Loren fue acusada de evadir impuestos y puesta a disposición del tribunal.
11. Esta mañana fui al zoológico. Escuché una sinfonía de Mozart.

Elementos de respuesta:

1. Es una secuencia textual bien formada; hay recurrencia semántica o "continuidad de sentido": de una oración a otra se habla siempre del mismo individuo (el gato). Las marcas de cohesión son evidentes ("el gato"--> "entrarlo"; "llover" --> "se va a mojar").

2. Es un texto formado por una sola oración, lo que es posible en una situación determinada (aquí, rótulo colocado en un jardín).

3. Esta secuencia de oraciones (cada una de ellas bien formada individualmente), no constituye texto. Cada una de ellas se refiere a individuos diferentes. No hay continuidad de sentido. Por lo tanto, no hay cohesión, ni coherencia.

4. Esta secuencia no constituye texto. No hay progresión, en el sentido de que las oraciones sucesivas no aportan nueva información. (Salvo que se trate de una canción rock, cuyo texto conste de una sola frase que se repite interminablemente).

5. Esta secuencia constituye un texto dialogal, en cuya construcción participan dos interlocutores. Las intervenciones de cada uno son cohesivas y coherentes con las del otro.

6. Dos oraciones perfectamente gramaticales; pero que no constituyen texto. La intervención de B no es coherente con la de intervención de A.

7. En este caso se dan tres posibilidades de respuesta de B a una pregunta de A. La primera es evidentemente cohesiva y coherente. En la segunda no hay cohesión; pero hay coherencia (en el sentido de que A puede interpretarla como una respuesta adecuada: *no irá a la fiesta porque tiene el auto en pana*). La tercera sería coherente si A y B *saben* que Ruperto es racista y que los negros no son bienvenidos en su casa.

8. Este diálogo parece incoherente (B no responde a las preguntas de A); pero es coherente si se toma en cuenta que en una conversación no sólo se negocian los turnos de palabra, sino también las implicaciones pragmáticas del intercambio (aquí B --un lugareño-- está dilatando la respuesta para decidir si A es una persona a quien se le puede arrendar un caballo).

9. Las dos oraciones forman una secuencia coherente, a condición de *saber* que "Raúl Alfonsín" y "el ex mandatario argentino" son el mismo individuo.

10. Estas dos oraciones no constituyen texto. No se refieren al mismo individuo, a pesar de las apariencias.

11. A primera vista no parece haber relación entre *ir al zoológico* y *escuchar una sinfonía*; pero nada impide a una persona ir a algún lugar y escuchar música. No

parece coherente en el mundo ordinario; pero sí puede serlo en el mundo que está poniendo en escena el sujeto comunicante. La coherencia no sólo tiene que ver con el *saber sobre el mundo*, sino también con la *normalidad de los mundos* y con los *mundos posibles* que crea el sujeto comunicante por medio de su discurso. (En este caso, si el interpretante *sabe* que el comunicante es un melómano empedernido y que no se despegaba de su "walkman", la coherencia será para él inmediatamente accesible).

4.2 Competencia textual

Antes de estudiar en detalle las "reglas de textualización" conviene retomar la noción de *competencia textual* del individuo. Decíamos que todo emisor / receptor es capaz de

--producir secuencias de oraciones que presentan continuidad de sentido, es decir, que son coherentes en una situación dada.

-- y de reconocer qué secuencias de oraciones tienen continuidad de sentido, y por lo tanto constituyen textos bien formados.

Esta competencia textual es diferente de la *competencia discursiva* (ver capítulos 1, 2 y 3); aunque está estrechamente ligada a ella. La competencia textual forma parte de la *competencia construccional* u *organizacional* (Alvarez, 1995b). Es la capacidad de *construir* / *interpretar* textos bien formados. Ahora bien, esa capacidad --como ya lo habíamos anunciado en el Cap. 1-- se manifiesta diferentemente en las diversas situaciones de comunicación: monologal / dialogal; oral / escrita; cara a cara / a distancia; en directo / en diferido; etc. Como resultado de ello, el texto producido presentará características diferentes según cada caso. Dicho de otro modo, la situación de comunicación induce un tipo determinado de texto, y cada texto muestra las huellas de sus condiciones de producción. Como resumen, podemos representar en un gráfico las diversas características de cada tipo de texto en función de estas distinciones generales. Ello nos permitirá, entre otras cosas, observar que la oposición "oral / escrito" no es tan radical como a veces quiere presentarse.

COMPETENCIA TEXTUAL

DIALOGAL (policontrolada)		MONOLOGAL (monocontrolada)
oral	oral	escrita
destinatario presente	destinatario presente	destinatario ausente
texto construido entre dos o más locutores	texto construido por un solo locutor	texto construido por un solo emisor
"back channel" ² o retroalimentación	solo back-channel proxémico	sin ninguna retro-alimentación
texto ligado a la situación	texto ligado a la situación	texto desligado de la situación
deixis posible	deixis posible	deixis "descrita".
presión de tiempo para la réplica	presión de tiempo sobre el locutor	texto desligado de presión de tiempo
corrección sólo por adición o reformulación	corrección sólo por adición o reformulación	corrección por adición o por "borradura"
negociación de turnos de palabra	sin turnos de palabra	sin turnos de palabra

4.3 Las reglas de textualización

Todo texto bien formado responde, dentro de estas características generales mencionadas en el gráfico precedente, a reglas específicas de organización de sus oraciones constitutivas. Todo usuario de la lengua puede también emitir juicios de buena o mala formación textual. Como lo señala Charolles (1978), todo estudiante recuerda las descalificaciones de que han sido objeto algunos de sus textos por parte de sus profesores: *"Incoherente"*, *"Sin sentido"*, *"Sin piés ni cabeza"*, etc. Estas descalificaciones no sólo responden generalmente a una concepción normativa del uso de la lengua ("Hay que escribir bien, como los grandes maestros"). Además, son a menudo vagas e intuitivas. En

² Se llama "back channel" (canal secundario) a las señales que el receptor está constantemente emitiendo para indicar a su interlocutor que está recibiendo bien el mensaje. (señales del tipo "hum hum") (Ver, por ej., Bublitz, 1988).

efecto, no basta con decretar que un determinado texto está mal construido o es incoherente. Lo que se necesita es poder señalar *por qué* decimos que está mal construido. Lo que el profesor (y el estudiante) necesita, entonces, es el conocimiento explícito y sistemático de las exigencias de la buena formación textual.

Como ya lo hemos señalado, estos fenómenos de la arquitectura de los textos se engloban bajo los términos de *cohesión* y *coherencia*. No existe, sin embargo, unanimidad entre los autores respecto a la extensión de ambos conceptos. La *cohesión textual* designa las relaciones visibles entre las oraciones en la superficie textual. Pero, para algunos la cohesión concierne específicamente los fenómenos de mantención de los referentes. En cambio, para otros, la noción de cohesión incluye todas las funciones que pueden ser usadas para señalar relaciones entre los elementos que aparecen en la superficie textual. Para algunos, la distinción misma de "cohesión" / "coherencia" es poco clara e incluso inútil y usan sólo uno de los términos. Nosotros mantendremos la distinción, y hablaremos de *cohesión* cuando queramos aludir a los aspectos formales de las relaciones entre las oraciones del texto, y de *coherencia* cuando nos refiramos a las relaciones cognoscitivas --mentales-- que se establecen entre los interlocutores gracias a las instrucciones de sentido contenidas en la superficie del texto. Pero hablaremos de "*cohesión/coherencia*" cuando queramos referirnos a los fenómenos de relación interoracional en su conjunto, los que desglosaremos en *recurrencia*, *progresión* y *conexión*. Estos tres últimos términos designan lo que llamamos "reglas de textualización" o "reglas de la buena formación textual".

Estas relaciones pueden ser observadas tanto en el nivel micro-estructural (o "local"), como en el nivel macro-estructural (o "global"). Se consideran en el nivel micro-estructural las relaciones "de corto alcance", es decir que se producen dentro de la oración o entre oraciones adyacentes. Por eso se habla también de "conexión lineal", como en la secuencia siguiente:

Juan entró a la pieza, se sentó en un diván y prendió la radio. La estufa desprendía un calor insoportable.

La aparición de "el diván" y "la radio", en la primera oración, son totalmente coherentes, porque forman parte de "la pieza". Lo mismo ocurre con "la estufa" en la segunda oración. Los hechos denotados están relacionados en un mundo referencial que es conocido por nosotros. Pero el texto debe satisfacer además la exigencia de "coherencia global", es decir que haya continuidad de sentido en el conjunto del texto.

Luego de estas observaciones generales, podemos abordar el tema de la reglas de textualización, siguiendo en lo esencial a Charolles (1978), que habla de cuatro "meta-reglas de buena formación textual": repetición, progresión, relación y no contradicción. Nosotros sólo retendremos las tres primeras, aunque no con los mismos términos, y consideraremos la "regla de no contradicción" como un caso particular de la regla de relación.

4.4 Regla de recurrencia

Un texto bien formado presenta normalmente en su desarrollo elementos que recurren o reaparecen. Dicho de otro modo, cada nueva oración retoma elementos de las oraciones anteriores. Los mismos "individuos" o referentes reaparecen de una oración a otra. Es lo que se llama también, "mantención de los referentes". Esta persistencia de los referentes, unida a la persistencia de las indicaciones de tiempo y de lugar, contribuye a formar un texto coherente y cohesivo, como ya lo vimos en el ejercicio anterior.

-- En el ejemplo 1, "el gato" aparece con respecto a "se quedó afuera", y reaparece con respecto a "entrarlo" y "se va a mojar".

-- En el ejemplo nº 5, que es un texto conversacional:

"raras veces", en la 2a oración, retoma "¿de vez en cuando?" de la pregunta de la 1a. oración;

"Hace veinte años" retoma "raras veces";

"No me ocurre" responde a "¿Usted se enoja?, etc."

Los mecanismos lingüísticos de la recurrencia textual son muy diversos. Los principales son:

4.4.1. La repetición

Un lexema o un sintagma reaparece, retomado en la misma forma, en las oraciones siguientes. Ejemplo:

"**El general** habló por la televisión. **El general** habla mucho; pero dice poco".

La repetición puede ser idéntica, como en el caso anterior, o parcial:

"Triunfo del **Real Madrid**. (...). **El Real** ganó ayer..."

"Entonces apareció **un pequeño niño**. **El niño** dijo..."

Notas sobre la repetición:

a) Se supone que cada vez el lexema o el sintagma repetido designan al mismo individuo. Si se escucha la secuencia:

"Juan se encontró un gato. El gato estaba muy asustado"

el interpretante normalmente supone que el enunciador está hablando del mismo gato. (Gracias a lo que podemos llamar "postulado de coherencia"). Ahora bien, esto no siempre ocurre. Retomemos el ejemplo nº 10, de "Textos y textoides":

"Juana se cree la Sofía Loren y se da ínfulas en el barrio. Sofía Loren fue acusada de evadir impuestos y puesta a disposición del tribunal"

En este "falso texto", el sintagma "Sofía Loren" no designa las dos veces al mismo individuo, ya que se trata de dos "mundos referenciales" diferentes: el mundo imaginario de Juana y el mundo cotidiano.

Otro caso sería el de una secuencia como:

"El perro es un animal doméstico. ¿Le dieron comida al perro?"

En esta secuencia --también "falso texto"--, en la primera oración se habla del perro como concepto, en la segunda se hace referencia a un perro concreto.

b) En los textos ordinarios, se tiende a evitar la repetición idéntica de lexemas o sintagmas. En otros tipos de textos, la repetición (a veces de oraciones enteras) suele ser de uso relativamente frecuente:

-- en los textos de ciencias exactas, donde cada lexema tiende a ser unívoco:

*"El hidrógeno pertenece a... El hidrógeno tiene... El lugar
del hidrógeno en el sistema periódico...etc*

-- en los textos publicitarios, para imponer un slogan:

*"Tecnología en la que Ud. puede confiar"
"Tecnología en la que Ud. puede confiar"*

-- en los textos literarios, como recurso retórico"

*¡Venid a ver la sangre por las calles!
¡Venid a ver la sangre por las calles!
¡Venid a ver*

la sangre

por las calles!

(Pablo Neruda, España en el corazón)

4.4.2. Los procedimientos anafóricos

En los textos ordinarios, como ya dijimos, la repetición de lexemas, sintagmas u oraciones tiende a evitarse, entre otras cosas por la tendencia a reducir la redundancia en la información. Diversos otros mecanismos permiten la mantención de los referentes sin necesariamente repetir los lexemas o sintagmas. El más generalizado es el de los procedimientos anafóricos, como el uso de *pronombres*, que permiten retomar un elemento lingüístico ya mencionado (anáfora propiamente dicha) o anunciar un elemento que vendrá después en el texto (catáfora).

* la pronominalización

Los pronombres establecen una relación de correferencia; es decir, refieren al mismo individuo que su antecedente. La gran ventaja de la pronominalización es que toda información de contenido semántico del antecedente se elimina y sólo se actualiza la información sobre número, persona y género (y, en algunas lenguas, el caso). Ejemplos:

a) anáfora:

"Pedro está enfermo. Le dije que no viniera hoy".

b) catáfora:

"Estas son las lecciones que podemos sacar de nuestro fracaso".

Además de la pronominalización, pueden cumplir un papel anafórico otras construcciones, como:

*** la definitivización**

"**Un sospechoso** fue detenido hoy [...]. **El sospechoso** fue puesto a disposición del juez.

*** la determinación**

"**Un hombre** asaltó el banco X. **Este hombre** logró..."

*** la nominalización**

"**Celebran en París** Día de la Victoria aliada. En la **celebración parisina** se dieron cita representantes de 80 países." (La Epoca, 9-V-1995)

*** los pro-verbos**

Llamamos "pro-verbos" a aquellos verbos que cumplen un papel anafórico respecto a predicados anteriormente expresados. Por ejemplo:

"Nunca ha sido **arriada nuestra bandera**, y espero que no sea ésta la ocasión de **hacerlo**."

4.4.3. La **substitución léxica**

Otro mecanismo corriente de la recurrencia es la substitución de un lexema por otro. Aquí se pueden distinguir dos casos:

-- substitución en el mismo nivel: el término substituyente está en relación de sinonimia (o parasinonimia) con respecto al término substituido.

Ejemplo:

"**Catorce presos** vestidos con traje y corbata escaparon de una cárcel de Bogotá. (...). **Los reclusos** escaparon por la puerta utilizada para retirar las basuras."

-- substitución en un nivel diferente: el término substituyente está en relación de hiperonimia con respecto al término substituido (un hipónimo incluido en el hiperónimo).

Ejemplo:

"**Un gato** dejó sin energía eléctrica a la ciudad de Caracas.
El animal provocó un corto circuito al tocar un cable."

4.4.4. La **correferencia sintagmática (o paráfrasis designativa)**

Otro mecanismo formal de la recurrencia es la correferencia por medio de elementos léxicos o sintagmáticos.³ En este caso la recurrencia se produce por el uso de una expresión compleja, es decir, un sintagma que designa al mismo

³ Caso diferente al de la pronominalización, que también implica correferencia.

individuo mencionado anteriormente. (Por eso se la llama también "paráfrasis designativa": designar al individuo con una paráfrasis). En el ítem nº 9 del ejercicio anterior:

"Raúl Alfonsín" = "El ex mandatario argentino"

Conviene subrayar que la correferencia sintagmática se diferencia de la substitución léxica en que esta última está inscrita en la lengua ("*gato*" está incluido en "*animal*", antes de cualquier uso en discurso). En cambio la correferencia sintagmática es *discursiva*: sólo puede interpretarse con respecto a una situación y a un contexto enunciativo determinados. Por ejemplo, en la secuencia recién mencionada, "*ex mandatario argentino*" es correferente con "*Raúl Alfonsín*"; pero en otro texto podría ser correferente con "*Lanusse*", u otro.

Dicho de otro modo, esta relación de correferencia no puede ser calculada "si no tomamos en cuenta la situación de interlocución y la intervención de los interlocutores" (Charolles, 1978). Además, no puede ser calculada si no hacemos intervenir el *saber compartido* por los interlocutores. En efecto, la secuencia "*Alfonsín -- ex mandatario argentino*" es interpretable como correferencial sólo por los locutores que *saben* que ambas expresiones refieren al mismo individuo. En cambio, si alguien lee en el diario francés *Le Monde* una noticia sobre un encuentro entre el rey Hussein de Jordania y el rey Hassan II de Marruecos, en la cual se dice que "*el jefe de la dinastía hachemita*" propuso tal cosa y que "*el jefe de la dinastía cherifiana*" propuso tal otra, es muy probable que no sepa quién es quién.

Otro ejemplo. En una noticia sobre la visita de Reagan a España, se lee:

*"El Rey Juan Carlos y Felipe Gonzalez recibieron hoy al presidente Ronald Reagan. **El jefe del estado español***

declaró en la conferencia de prensa que...(etc).

¿Cuál de los dos individuos españoles mencionados es "el jefe del estado español"? Es solo nuestro *saber sobre el mundo* lo que nos permite decidir .⁴

4.4.5 La elipsis

Hay autores que citan la elipsis como uno de los mecanismos de la cohesión textual. (Por ej., Halliday y Hasan, 1976). En efecto, en secuencias como

Juan fue al mercado, compró algunos mariscos y volvió a su casa a preparar el almuerzo.

es evidente que los predicados "*compró algunos mariscos*" y "*volvió a su casa a preparar el almuerzo*" están también referidos a "*Juan*", aunque éste no reaparezca formalmente. Las reglas gramaticales del español permiten elidir el sujeto una vez que éste ya ha sido mencionado una vez. (Nótese que en francés habría que decir: "*...il acheta des fruits de mer, il rentra à la maison*").

⁴ No podemos tratar aquí el vasto dominio de la paráfrasis como un medio para reformular fragmentos textuales. Ver, por ej., Martin 1976; Fuchs, 1982; *Langue Française*, nº 73, 1987).

La elipsis, que pertenece al dominio más vasto de los contenidos implícitos (ver 3. 5), presenta entonces la situación paradójal de constituir una instancia de recurrencia de los referentes, sin que éstos estén formalmente presentes.

EJERCICIO

Un ejercicio pedagógico muy útil consiste en establecer *cadena*s referenciales como en el ejemplo siguiente.

3 a 1 sobre Paris Saint-Germain

Gol de Zamorano, triunfo del Real

En el último minuto, Real Madrid consiguió alargar la diferencia sobre el Paris Saint Germain superándolo por 3 a 1 en el partido de ida de los cuartos de final de la Copa UEFA jugado en el estadio Santiago Bernabeu.

Un penal ejecutado por Michel dio la ventaja a un conjunto español de decepcionante accionar en su propio recinto. Algunas jugadas de Zamorano y Butragueño por parte del local y de Valdo por los visitantes pusieron emoción y calidad a un regu-

lar partido.

Hasta los 30 minutos del primer tiempo, Real Madrid no conseguía sobrepasar a un disciplinado y rápido equipo galo. En ese minuto, Emilio Butragueño aprovechó un gran error de los rivales. Michel centró un córner al segundo poste recibiendo el delantero español sin tener más trabajo que cabecear al arco desguarnecido.

Cuatro minutos más tarde correspondió el gol de Zamorano. Michel habilita a Butragueño quien ante la

salida del arquero Lama, toca al lado para la entrada libre del goleador chileno. Así se fueron al descanso.

Lo que pudo ser una tranquila tarde para los locales cambió totalmente con el gol de Ginola en los 4 minutos de la segunda etapa. Los franceses coparon todos los sectores bien manejados por el brasileño Valdo. Mientras los madridistas carecían de ideas -baja actuación de Michel-, los visitantes aparecían con peligro para el arco de Buyo.

Faltando cuatro minutos para el final, Paris Saint Germain pudo empatar, pero Buyo salvó en gran intervención. En los 88, Zamorano en su característica: simple y directo. Eludió a dos hombres para dar un pase-gol al argentino Esnaider, quien prefirió combinar con Michel. El volante remató alto interponiéndose el brazo de un defensa para evitar la conquista. El árbitro sanciona penal y expulsión para el infractor. La ejecución de Michel -con dramatismo- puso el 3 a 1 final.

Real Madrid formó con Buyo; Lasa, Sanchís, Ramis, Nando; Hierro, Michel, Milla (Llorente) y Luis Enrique; Butragueño (Esnaider) y Zamorano. D.T.: B.Floro. Al estadio hispano asistieron más de 60 mil personas.

Si esta tarde vence al Oviedo -encuentro pendiente-, el equipo catalán puede alcanzar el primer lugar de la liga hispana de fútbol compartiendo dicha ubicación con Real Madrid y Deportivo La Coruña.

Mientras Barcelona suma 34 puntos, los punteros tiene 36 por lo que un triunfo del cuadro de Cruyff daría al campeonato un singular dramatismo. Barza viene de golear al Sporting de Gijón por 7 a 2, por lo que no debiera tener muchos problemas con el equipo de Oviedo.



• Iván Zamorano sigue con la pólvora muy seca, como artillero del Real Madrid.

En este texto (*El Sur*, abril 1993) podemos establecer las siguientes *cadena*s referenciales. (§ = "párrafo")

Zamorano (título)	Real (Madrid) (título)	París StGermain (pre-título)
Zamorano (§1)	Real Madrid (§1)	París S-G (§1)
Zamorano (§3)	conjunto español §2	los visitantes (§2)
goleador chileno §4	el local (§2)	equipo galo (§3)
Zamorano (§6)	Real Madrid (§3)	los rivales (§4)
Zamorano (§7)	los locales (§5)	los franceses (§5)
(leyenda de foto)	los madridistas	los visitantes (§5)
-Iván Zamorano -artillero del R.M.	Real Madrid (§7)	París S-G (§6)

(Obsérvese, además, el rol anafórico del posesivo: en el § 6, "*Zamorano en **su** característica*" -> '**su** característica' es otra forma de decir "*la característica **de** Zamorano*")

Al llegar al §8, se encuentra una paráfrasis designativa --"*el equipo catalán*"-- que no corresponde ni al referente "*Real Madrid*", ni al referente "*Paris St-Germain*". Algo anda mal. Una mirada atenta muestra que en los párrafos §8 y §9 se habla de otro equipo, el "*Barcelona*", que no había sido anunciado. El texto está, en efecto mal construido. En los párrafos §8 y §9 hay coherencia local, pero el texto en su conjunto no es coherente: no hay coherencia global.

4.5. Regla de progresión

Hemos visto que la cohesión/coherencia de un texto está asegurada, entre otras cosas, por la recurrencia de los individuos denotados. Ahora bien, esta mantención de los referentes, que asegura la continuidad de la información --se sigue hablando de lo mismo-- es necesaria, pero no es suficiente para la buena formación textual. En un texto bien formado, cada nueva oración debe, de algún modo, hablar de lo mismo (recurrencia); pero al mismo tiempo debe decir algo nuevo (progresión). Por ello dijimos que la secuencia n° 4 de Textos y textoides

"El labrador se levantó temprano. El labrador se levantó temprano. El labrador se levantó temprano...etc.
no constituye texto, porque no hace sino repetir indefinidamente la misma información.

A este aporte constante de información nueva se le llama *progresión textual*. En todo texto bien constituido se da una especie de tensión dialéctica entre la recurrencia y la progresión, entre la información conocida --o que se da por conocida-- y el aporte de nueva información. En todo texto se pueden observar mecanismos de *anclaje cognitivo*: retomar lo conocido antes de introducir lo nuevo, anclar lo nuevo en lo conocido, etc.

Concretamente, en un texto la progresión se manifiesta por
-- la introducción de nuevos referentes, o
-- la introducción de nuevas informaciones sobre los referentes ya mencionados (nuevas acciones, nuevas caracterizaciones).

4.5.1. Tema y Rema

En la terminología de la Escuela de Praga, se utilizan los términos de *tema* y *rema* para designar, respectivamente, a lo que se da por conocido ⁵ y a la información nueva, dentro de lo que se llama *la perspectiva funcional de la frase* (Ver Combettes, 1984). Las ideas básicas son las siguientes:

* La disposición lineal de los constituyentes en la oración (al comienzo, al medio, al final) tiene que ver con la organización de la información.

* Se postula que la "dinámica comunicativa" aumenta por grados desde el comienzo hasta el final de la oración. Dicho de otro modo, el sintagma ubicado al final de la oración comportaría un mayor grado de informatividad.

* Se llama *tema* al primer sintagma de la oración (posición inicial =menor grado de informatividad). Corresponde a la información que se da por conocida.

* Se llama *rema* a cada uno de los sintagmas que siguen al verbo (que se considera "transición"). Cada rema aporta información nueva.

Ese domingo, los jóvenes llevaron todo tipo de regalos

TEMA REMA 1

a los enfermos

REMA 2

⁵ Nótese que éste es un uso técnico del término "tema". En el lenguaje corriente se acostumbra llamar "tema" a la idea general del texto ("aquello de que trata el texto").

Esta concepción de la distribución de la información en el mensaje⁶ permite concebir la progresión del texto como una sucesión de temas y de remas, según diversos tipos de combinaciones que veremos a continuación. Pero este tipo de análisis presenta numerosas dificultades teóricas que no corresponde detallar aquí. Sólo mencionaremos dos:

-- este análisis descansa sobre el *orden lineal* de los elementos en la *superficie textual manifestada*, lo que obliga a considerar cada alteración del orden canónico por separado. Por ejemplo, las dislocaciones ("*Vino Juan esta mañana*"), las interrogaciones, las construcciones enfáticas ("*Fue esta mañana cuando vino Juan*") etc. son construcciones que alteran el orden declarativo "normal".

-- este análisis, en lo esencial, se aplica al nivel de la *oración* y de las *relaciones interoracionales*. O sea en el nivel micro-estructural. Los analistas discuten entonces del estatus de cada uno de los sintagmas dentro de la oración, lo que puede ser de poco interés cuando se trabaja con unidades textuales mayores.

4.5.2 La progresión temática

El aporte fundamental de este tipo de análisis, de gran utilidad para los estudios sobre la estructura de los textos, es que todo texto, se organiza como un juego de temas y de remas. La cohesión del texto está garantizada por la recurrencia de temas; la progresión del texto está dada por la aparición de nuevos sintagmas --con información nueva-- en forma de remas. A su vez, estos remas pueden convertirse en tema de las oraciones siguientes. En otros casos, todas las oraciones del texto pueden referirse al mismo tema.

El tejido textual se va organizando así según diversas líneas de progresión. Se acostumbra distinguir tres tipos básicos de progresión temática, los que pueden combinarse entre ellos en un texto dado.

*** la progresión con tema continuo**

En este primer tipo de progresión, el texto conserva el mismo *tema* (se habla siempre del mismo referente), y cada *rema* aporta una nueva información en forma de nuevos predicados.

Ejemplo: (tomado de "Las Ultimas Noticias", 8-V-1995)

⁶ Otros autores utilizan otra terminología, para distinciones similares, aunque no idénticas: "tópico" y "comentario" (Van Dijk); "soporte" y "aporte" (Pottier). No examinaremos aquí las diferencias entre estas diversas concepciones. Ver también la noción de "foco", en De Beaugrande y Dressler, 1981.

"Ricardo Arjona cumplió su palabra. Hace unos meses prometió regresar y lo hace en este momento, para presentarse en dos conciertos el próximo 23 y 24 de junio en Santiago. Además, **el artista** sentirá los aires sureños de Chile, ya que ofrecerá un concierto en Concepción. **El cantante** estará en Chile dos semanas en el marco de su gira latinoamericana. (Subrayado mío)

Obsérvese que en este tipo de estructura temática, todas las informaciones (todas las predicciones) están referidas a un mismo individuo que puede reaparecer cada vez con distintas designaciones (ver "recurrencia"). En este caso: "R. Arjona" -> "ø"-> "el artista" -> "el cantante".

Oración 1: Tema: *R. Arjona* Rema: "*cumplió su palabra*"

Oración 2: Tema *id.* Remas: "*prometió...*"

"*lo hace en este...*"

"*para presentarse..*"

Oración 3: Tema: *el artista* Remas: "*sentirá aires...*"

"*ofrecerá concierto*"

Oración 4: Tema: *el cantante* Rema: "*estará en Chile...*"

* la progresión en cadena

El segundo tipo de progresión, llamado habitualmente "lineal" --pero que proponemos llamar más bien *progresión en cadena*--, es aquella en la cual el *rema* de una oración se transforma en el *tema* de la oración siguiente, la cual presenta un nuevo rema (o varios nuevos remas), el que será a su vez el tema de la oración siguiente, y así sucesivamente. El texto se presenta entonces como una cadena: "T1->R1", "R1 deviene T2, e introduce R2", "R2 deviene T3, e introduce R3", etc. etc.

Ejemplo:

"Un hombre compró un huevito. De este huevito salió un pollito. El pollito dió origen a cada vez nuevos pollitos. Los nuevos pollitos terminaron por constituir una gran empresa, la que sustenta a un conocido político que sueña con ser Presidente de la República.

Otro ejemplo es la conocida canción popular que dice: *De la tierra nace el trigo, y del trigo nace el pan, y del pan nace el derecho, el derecho a comer pan.*

* progresión derivada de un hipertema

El tercer tipo básico de progresión temática es aquella en que una expresión del segmento textual tiene un valor hiperonímico, que se va en seguida descomponiendo, en cada nueva oración (o en cada nuevo párrafo), en sus elementos constitutivos.

Ejemplo: (tomado de "La Epoca", 14-III-1995)

"**Los servicios públicos** de las ciudades austríacas funcionan a la perfección, **los trenes** salen puntualmente, **el correo** no pierde una sola carta, **el servicio de limpieza** deja las calles "como chorros de oro" y **la policía, los bomberos y ambulancias** están rápidamente donde se les necesita. (El subrayado es mío)

Nótese que de una oración a otra aparecen otros referentes ("los trenes", "la policía", etc). Uno podría pensar que en este texto no se respeta la regla de recurrencia. Sin embargo, no es así. Todos los referentes que van apareciendo están incluidos en el conjunto "*los servicios públicos*", expresión que funciona como un hipertema que va dando origen a los sub-temas siguientes.

Esta es una forma de progresión temática muy usada en los textos/discursos científicos. En la primera oración (del segmento textual considerado) se indica un hipertema --un concepto general o una enumeración de los fenómenos que se van a analizar-- y en seguida, si el texto está bien construido se abre un fragmento textual para cada uno de los elementos anunciados (como las "ventanas" de los programas de computación).

EJERCICIO

Diversos tipos de progresión temática

Analice en el texto siguiente, la utilización combinada de diversos tipos de progresión. (Texto tomado de "La Nación", *Guía médica para la mujer*, mayo 1995)

Pegar texto LAS DEFENSAS DEL ORGANISMO

Pistas de solución (sin entrar en detalles del nivel micro-estructural)

§1 y §2-----T1 "*la sangre*", que funciona como anclaje cognitivo: lo que se supone sabido por haber sido expuesto en los capítulos anteriores; para luego introducir un rema "*un fluido*", que deviene el nuevo tema: "*la linfa*".

-->T2 "*este fluido*" ----->R2 "*recibe el nombre de linfa...*"
----->R3 "*llena los espacios*"
----->R4 "*es un fluido claro...*" , etc.

El mismo mecanismo se repite para informar sobre las funciones de "la linfa":

--anclaje cognitivo (lo sabido): ..."*mientras la sangre circula...*"

--nueva información sobre "la linfa": R5 "*circula por...*"

R6 "*transporta nutrientes*"

R7 "*recoge productos*", etc.

En §3, §4 y §5-- se introduce un hipertema --"*El sistema linfático*"-- y se enumeran sus constituyentes, que serán tematizados por secuencias textuales particulares.

El sistema linfático --> *los capilares linfáticos*
 --> *los vasos linfáticos*
 --> *los nódulos linfáticos*

Si el texto está bien construido, cada uno de los elementos contenidos en la expresión hiperonímica debe ser desarrollado como *tema*. Incluso puede reforzarse más esta progresión temática usando algunos de los articuladores llamados *organizadores textuales*, como:

"*en primer lugar*" > "*en segundo lugar*" > "*finalmente*";

"*el primero*" > "*el segundo*" ...etc.

"*ésta / aquella*"; "*el uno / el otro*"; etc.

Estos organizadores textuales contribuyen a señalar la progresión del texto, subrayando la articulación de sus partes.

(En muchos casos, sobre en textos orales producidos por textualizadores poco competentes, se encuentran infracciones a esta organización. El orador anuncia un desarrollo complejo con un "*Primeramente*" ; pero luego no lo retoma o no cierra la serie temática con un "*Finalmente*". Otro comienza una secuencia textual con un "*Por una parte*"; pero nunca llega el "*por otra parte*").

*** Otros tipos de progresión**

A los tres tipos básicos de progresión que hemos señalado, se pueden agregar otros.

-*progresión por tema fragmentado* : (variante del hipertema): el tema inicial, va dando origen al desarrollo de cada una de sus partes, pero sin que éstas se organicen en un programa riguroso como en el caso del hipertema. Por ejemplo, en un texto descriptivo, se puede hablar primero en general de "la ciudad", y luego hablar de "sus avenidas", "sus paseos", "su río", "sus lugares de distracción", etc.

-*progresión por tema disociado* : en un texto en el que aparecen dos o más individuos, el texto puede progresar con desarrollos alternados sobre cada uno de ellos (como el montaje paralelo en las películas, o en las telenovelas).

- *progresión por temas entrelazados* : como en el caso anterior, los dos temas van siendo desarrollados paralelamente, pero ambos se van entrelazando, como en el texto de Cortázar, "*Tema para un tapiz*", de las "Historias de Cronopios y de Famas").

4.5.3. Regla de conexión

Decíamos que en un texto bien formado, debe haber *recurrencia de los referentes*, por una parte, pero también *progresión en la información*. Cada nueva oración debe introducir nuevos referentes, o nuevas predicaciones sobre los referentes ya conocidos. Pero además, es necesario que tanto los individuos como los hechos denotados estén relacionados entre sí. Esta es la *regla de relación*, que también puede llamarse *regla de conexión*.

En el ejercicio "Textos y textoides", señalábamos que el ejemplo nº 3: "*La Armada rechaza la escalada terrorista. Maradona recibió una suspensión preventiva. Compre hoy mismo su VTR celular*", no constituye texto porque no hay ninguna relación entre los hechos denotados por las oraciones sucesivas.

Sin entrar en mayores discusiones teóricas, podemos decir que la *conexión* es sólo un aspecto de un fenómeno conceptual mucho mayor que es la *relación*.

En efecto, la noción de *relación* cubre un área muy vasta de fenómenos. Casi se puede decir que todo fenómeno gramatical (oracional o textual) puede englobarse dentro del concepto de relación: la relación sujeto-predicado, la relación adjetivo-substantivo, etc. Por lo tanto, hablaremos de *relación* cuando aludamos al fenómeno en general. En cambio, reservaremos el término *conexión* para designar los nexos interoracionales.

Dos o más oraciones pueden estar conectadas en forma implícita, porque sus referentes están relacionados. Por ejemplo:

El teatro estaba vacío. Todos los espectadores se habían retirado.

O bien pueden estar conectadas en forma explícita, por medio de elementos gramaticales llamados *conectores*:

*Juan estaba enfermo. **Por eso**, no vino a la fiesta.*

.....***Pero** vino a la fiesta.*

.....***Sin embargo**, vino a la fiesta.*

La exigencia de relación entre los hechos denotados por las oraciones sucesivas parece una evidencia. Sin embargo, es una regla cuya aplicación es extremadamente difícil de evaluar, entre otras cosas porque la relación no es necesariamente un fenómeno del mundo empírico, sino que debe ser evaluada con respecto al mundo de referencia ("mundo textual", "espacio mental") que se construyen los interlocutores (Ver 3.6).

Así, por ejemplo, en la secuencia
"Está lloviendo. El gato se va a mojar"

todo sujeto interpretante establecerá una relación normal entre la lluvia y la mojadura del gato.

En cambio, la secuencia
"Está lloviendo. Hay que invitar a los Jiménez"

no parece, a primera vista, constituir una secuencia coherente, porque no parece haber relación entre la lluvia y el hecho de invitar a alguien. A menos que en el universo en cuestión --cuyo conocimiento comparten los interlocutores-- el hecho de que llueva sea una buena razón para invitar a los Jiménez. Por ejemplo, que cuando llueve tienen la costumbre de quedarse en casa y jugar a la canasta con esos amigos. En este caso, la cadena de inferencias que debe recorrer el interpretante (ver 3.5.2) es más o menos azarosa: "llueve" -> "buen momento para quedarse en casa" -> "jugar a la canasta" -> "Los Jiménez son los compañeros habituales" -> "hay que invitar a los Jiménez". (Por supuesto que puede haber muchas otras posibilidades interpretativas).

La relación se encuentra entonces en el mundo referencial que se construyen los hablantes, o mejor dicho en la imagen de mundo que construye el enunciador y que propone al interpretante. Dicho de otro modo, la coherencia se construye al nivel de cada sujeto enunciador, y se re-construye (o se rechaza, o no se puede calcular) al nivel de cada sujeto interpretante. Dicho en forma extrema, nadie es incoherente para sí mismo (*"Yo sé lo que quiero decir"*) ; pero en la comunicación humana el sujeto comunicante debe poner en su texto suficientes *instrucciones de relación* como para que el sujeto interpretante pueda tener acceso a su coherencia. En resumen, la coherencia es algo que se comparte entre los individuos participantes en la interlocución, en función de los *saberes compartidos* que circulan entre ellos.

Nota: Problemas de cohesión /coherencia:

Acabamos de ver que pueden presentarse problemas en la determinación de la coherencia de algunos textos en virtud de la posibilidad del paso de un mundo referencial a otro por parte del sujeto enunciador. Estos "cambios de tópico" están a veces señalados por el emisor: *¿Y cambiando de tema, qué pasa con la elección?*. Otras veces, como en las cartas personales, el autor puede pasar de un tópico a otro sin transición.

En el caso de las conversaciones cotidianas, pueden darse dos situaciones de este tipo:

-- el enunciador puede saltar del tópico de la conversación a una intervención sobre la situación *hic et nunc*. Por ejemplo, algunos amigos están conversando de temas políticos mientras preparan un cóctel. Uno de ellos puede decir:

"A mí me sorprende la actitud de González. Su discurso no representa la opinión del partido. Espero que alcance el pisco..."

-- en forma más general, se puede señalar que en los diálogos cotidianos existen aspectos cooperativos (en el sentido de Grice), y aspectos antagónicos. Nos referimos en este último caso a la "lucha por el tópico" que se da en algunas conversaciones (cada interviniente trata de traer la conversación al tema que a él le interesa). Ello puede dar origen a textos con problemas de coherencia, como en los llamados "diálogos de sordos": cada emisor es coherente consigo mismo, pero el conjunto no lo es.

4.5.3.1 Tipos de relación

Tradicionalmente, las relaciones gramaticales que más se han estudiado son aquellas que se producen al nivel del sintagma y de la oración: funciones como "sujeto / predicado / complemento"; relaciones de caso, como "agente", "paciente", "beneficiario", "instrumento"; relaciones de coordinación y de subordinación de las oraciones, etc.

En los estudios sobre la estructura de los textos, el problema de la relación se aborda en términos más bien conceptuales y temáticos. Las relaciones son lazos mentales que los interlocutores establecen entre los hechos denotados por cada oración o fragmento de oración. Este campo de las relaciones es extremadamente vasto, y los tipos de relación pueden ser muy variados. Podemos distinguir dos grandes tipos:

-- las relaciones semánticas que están dadas por el *saber sobre el mundo*, y que no necesitan explicitación, y

-- las relaciones que el enunciador establece implícita o explícitamente entre dos o más oraciones (y que no están necesariamente inscritas en el "saber enciclopédico").

Las relaciones del primer tipo son múltiples. Sólo mencionaremos las principales (para más detalles De Beaugrande y Dressler, 1981: 48-80; Van Dijk, 1984: 166-169).

* relación parte > todo

Juan entró a su pieza. Encendió le estufa y se tendió en el sofá.

Todo interpretante *sabe* que "estufa" y "sofá" están comprendidos en "la pieza".

* relación continente > contenido

El gato volcó la botella. Todo el líquido se derramó sobre la alfombra.

* relación acción > instrumento

A) *Hay que sacar el clavo.*

B) *¿Trajiste el martillo?*

*** relación de posesión**

Juan pasa por un mal momento. Sus acciones se han desvalorizado.

Las relaciones del segundo tipo son aquellas creadas por el enunciador entre dos o más hechos que, entonces, aparecen como conectados.

Ejemplo:

Juan se enfermó. Habrá que suspender la reunión.

Aunque no hay, en el "saber enciclopédico", relación entre "la enfermedad de Juan" y una eventual reunión, el interlocutor interpreta normalmente una secuencia así como una *relación de causa a efecto*, según el "postulado de coherencia" que ya hemos mencionado.

Este postulado lo podemos expresar así: si el enunciador presenta dos hechos en secuencia, aunque no estén explícitamente conectados, el interpretante les atribuye el beneficio de la coherencia. Sólo si la relación es inaccesible, la secuencia será declarada incoherente. En este caso, el interlocutor puede denunciar abiertamente la incoherencia, con expresiones como "*¿Y eso qué tiene que ver?*" "*¿A qué viene eso?*", u otras por el estilo, como en el texto siguiente, de Peanuts.

pegarPeanuts

Traducción:

A) *¡Peggy Jean se fue, Linus! ¡Se enojó! Dijo que yo no tenía confianza en ella.
!Yo la amaba, Linus! Y ahora no la volveré a ver nunca más.*

B) *El golf es un juego difícil, Charlie Brown.*

A) *¿Pero y eso que tiene que ver?*

B) *Bueno, no hallaba qué decir.*

4.5.3.2 Conexión y conectores

Las relaciones interoracionales, como lo hemos visto, quedan muchas veces implícitas, es decir no están marcadas por ningún elemento gramatical. En ese caso, el cálculo interpretativo queda a cargo del interpretante. Supongamos la secuencia:

Juan salió a las diez. Perdió el tren.

El receptor puede interpretarlo como una relación consecutiva: *Juan salió a las diez, **luego** perdió el tren.* En ese caso, la inferencia es que Juan salió atrasado. Pero si el enunciador pretende decir que Juan salió a tiempo, pero que por alguna circunstancia perdió el tren, puede utilizar algún conector que exprese explícitamente esta relación: *Juan salió a las diez, **pero** perdió el tren ; ...**sin embargo** perdió el tren.*

Los *conectores* son, pues, elementos gramaticales (conjunciones, adverbios o expresiones gramaticalizadas) que permiten *explicitar* las relaciones que el enunciador establece entre las oraciones o las secuencias de oraciones de un texto.

Desgraciadamente, no disponemos ni de un inventario exhaustivo de todos los conectores, ni de una clasificación coherente de todos ellos. Podemos por lo menos señalar los principales tipos de conectores y las relaciones que expresan.

-- temporales (anterioridad, simultaneidad, posterioridad): *Antes de, mientras, cuando, entonces, después de, etc.*

***Mientras** Juana planchaba la ropa, su marido leía el diario.*

-- causales: *porque, ya que, dado que, por eso, etc.*

*Juan llegó borracho. **Por eso** lo mataron.*

*Lo mataron **porque** llegó borracho.*

-- consecutivos: *luego, en consecuencia, entonces, etc.*

*--El vino me hace mal. --**Entonces**, deja de tomar!*

-- adversativos (o "contracausales": la causa no produce la consecuencia "normal"): *Pero, sino, aunque, sin embargo, a pesar de,.. etc.*

*"Te tengo, **pero** de nada me vale..."*

-- concesivos (que "conceden" un punto en una argumentación): *Claro, claro que, cierto, cierto que, sin duda...*

***Claro que** los sueldos son bajos. Pero la empresa no puede ofrecer más.*

-- comparativos: *Al igual que, como, así como, del mismo modo que, etc.*

*Te quiero **como** sólo se quiere una vez.*

-- finales (finalidad, objetivo): *para que, para eso, con el fin de, etc.*

*Juan compró un auto **para** no tener más problemas.*

A estos conectores específicos hay que agregar --el conector "y", que para muchos locutores permite expresar una pluralidad de relaciones: temporal, consecutiva, adversativa, etc.

Juan leía el diario y María cosía.

El niño cayó del árbol y se rompió la cabeza.

El niño buscó su juguete y no lo encontró.

Los *organizadores textuales* tienen por función subrayar la estructura del texto:

las anáforas intratextuales: *éste / aquel, el susodicho, el antes nombrado, el infrascrito...*

los indicadores de progresión del texto: *en primer lugar, en seguida, ahora bien, por una parte...por otra parte*, etc.

los indicadores de reformulación: *Dicho de otro modo, En otras palabras, Vale decir*" etc.

los indicadores de "anclaje cognitivo": *Como ya dijimos, así como X, al igual que X,*

los conclusivos: *En resumen, en suma, en conclusión...*

Observaciones:

1. Hay una afinidad entre *conectores y tipos de textos* (ver cap. 5). Los conectores temporales aparecen sobre todo en los textos narrativos; los conectores causales, adversativos y concesivos aparecen sobre todo en los textos argumentativos.

2. *Conexión y enunciación*. La relación establecida por un conector determinado resulta siempre de una operación mental del sujeto comunicante. No se trata necesariamente de relaciones *en el mundo empírico*, sino de relaciones postuladas, por el proceso de la enunciación, entre elementos *del mundo representado* (ver cap. 3).

3). Dicho de otro modo, es siempre el enunciadorel responsable de las relaciones que se postulan en la secuencia textual. Como en la frase de Flaubert sobre el boticario Monsieur Homais, en Madame Bovary:

"Bien que philosophe, Monsieur Homais respectait les morts". ("Aunque era filósofo, el Señor Homais respetaba a los muertos")

Para interpretar esta oposición que Flaubert establece entre *"ser filósofo"* y *"respetar a los muertos"*, hay que ubicarse en el universo mental de la sociedad rural francesa a comienzos del Siglo XIX (la noción de "filósofo" y su relación --para las "buenas gentes"-- con el agnosticismo y con la irreverencia), ubicarse además en la mentalidad de este personaje caricatural del boticario y en la mirada irónica de Flaubert hacia las "idéas reçues" de la burguesía de su época. La relación de oposición marcada por un conector adversativo puede, entonces, estar dada por el "universo mental" que trasuntan los discursos de una comunidad dada. Si no, cómo entender la expresión corriente:

Es pobre, pero honrado.

que presupone que hay oposición entre "ser pobre" y "ser honrado".

3) *Conexión y polifonía*. Algunos conectores, sobre todo los que están relacionados con la argumentación (causales, adversativos, concesivos, etc.) implican una relación *dialogica* o *polifónica* con otros discursos (ver Cap. 3). Si alguien dice

Claro que los salarios son bajos...

de algún modo está poniendo en escena a otro enunciador que ha afirmado que "los salarios son bajos". El uso de un conector concesivo como *Claro que*, o *sin duda*, anuncia, además, que el enunciador va a continuar su texto con un contra-argumento que, en su perspectiva, invalida la aserción del otro.

...pero la empresa no puede ofrecer más.

EJERCICIO

Secuencias coherentes o incoherentes

Señale con un **sí** las oraciones que le parecen una continuación totalmente coherente con la primera aserción; con un **?**, aquellas que exigirían una serie de inferencias para ser interpretadas coherentemente, y con un **no**, aquellas que darían irremediabilmente una secuencia incoherente.

La profesora salió de su casa a las cinco,....

sí ? no

1. Pero llegó atrasada a la escuela.
2. Porque es casada.
3. Por lo tanto mintió.
4. El hombre esperaba en la esquina,
5. Calderón es un gran escritor español.
6. Llevaba un sombrero verde.
7. ¿Cuándo llegaste?
8. Y sin embargo llovía.
9. Claro, los salarios son muy bajos.
10. Zamorano se iría del Real Madrid.
11. Y se sentó en la mesa.
12. Pero los perros siguen ladrando.

4.5.3.3. Conexión y marcos

Una condición importante de la coherencia es, como dice Van Dijk (1984: 156), "la supuesta normalidad de los mundos implicados". Nuestros juicios de "coherencia/incoherencia" están en gran medida determinados por nuestro conocimiento de la forma en que los hechos del mundo se conectan entre sí.

Dicho de otro modo, la coherencia de las secuencias textuales tiene que ver con nuestro conocimiento sobre las secuencias de acciones o de estados en el mundo de referencia. Para designar este saber sobre "conjunto de acciones relacionadas" se puede utilizar ventajosamente la noción de "marco" ("frame") que

viene de las investigaciones en Inteligencia Artificial (Minsky, 1975; Schank y Abelson, 1977). La idea esencial es que

"Cuando uno enfrenta una situación nueva, uno selecciona de su memoria una estructura básica llamada marco. Este es un esquema memorizado que puede ser adaptado para calzar con la realidad, cambiando detalles si es necesario.

Un *marco* es una estructura de datos para representar una situación estereotipada, como estar en el living-room de una casa o ir a una fiesta de cumpleaños de un niño. Cada marco contiene varios tipos de información: cómo usar el marco, qué se puede esperar que ocurra después de tal acción, qué pasa si estas expectativas no se confirman." (Minsky, 1975: 212. Nuestra traducción).

Esta noción de *marco* nos permite dar otra mirada a la noción de *coherencia textual*. Una secuencia de acciones será coherente si cada una de ellas puede ser integrada dentro de un marco conceptual memorizado. Véase el ejemplo siguiente.

En la cama

Caricatura publicada en *La Razón*, Buenos Aires, 11 de abril de 1986

Pegar caricatura "En la cama"

Obsérvese que:

-- todas las preguntas de la mujer son coherentes. La relación entre ellas es que caben dentro del marco "acciones que deben realizarse antes de acostarse".

-- en este marco otras acciones podrían agregarse coherentemente: "*¿Entraste el auto?, ¿Guardaste el dinero?* Otras serían incoherentes: *¿Leíste a Cortázar?, ¿Tomaste desayuno?*

4.5.3.4 Marcos ordenados

En el texto recién citado ("*En la cama*"), la secuencia de acciones presenta un *orden libre*, lo que implica que el orden de presentación de las acciones es indiferente para la coherencia. Pero también se pueden dar secuencias de *orden canónico*. Por ejemplo, en la situación "irse a la cama", el orden obligado de las secuencias sería:

"acostarse" -> "taparse" -> "apagar la luz" -> "dormirse" -> "soñar",

etc.

lo que haría incoherente la secuencia (ejemplo de Charolles):

"Juan se acostó y se durmió profundamente. Se tapó bien con las frazadas y apagó la luz."

Por supuesto que el orden canónico puede ser alterado por el enunciador, por razones expresivas y de focalización de la información. Pero para ello tendrá que incluir en su texto marcas formales (conectores) que indican esta alteración del orden canónico. Es decir, esta alteración del orden implicará un costo en términos de material lingüístico. Retomemos un ejemplo de Van Dijk (1984: 163-4). Sea el orden (para actante "mujer"):

"entrar en la oficina" -> "quitarse el sombrero" -> "sentarse en el escritorio" -> "empolvarse las mejillas"

el enunciador puede alterar la relación cronológica de las acciones denotadas, mediante indicadores de esta alteración:

*"Ella entró a su oficina y, **antes de** sentarse en el escritorio, se quitó el sombrero y se empolvó las mejillas."* , o

*"Ella entró a su oficina y, **sin** quitarse el sombrero, se sentó en el escritorio y se empolvó las mejillas."*

Nota: Aspecto cultural de la relación

La coherencia discursiva y textual , como ya lo hemos visto, es un fenómeno de *interacción*. El sujeto enunciador presenta hechos del mundo que da por conectados e introduce en su texto marcas lingüísticas (anáforas, conectores, etc.) que funcionan como *instrucciones de coherencia* para el interpretante. Estas instrucciones contribuyen a hacer accesible la coherencia del texto para el

interpretante. Pero, como hemos señalado, este *compartir la coherencia* depende también del *saber supuestamente compartido* por los interlocutores sobre los *mundos posibles*.

Ahora bien, este *conocimiento de mundo* está determinado culturalmente. Por ejemplo, el intercambio siguiente (Galisson y Coste, 1976):

El padre: *¿No vas a la escuela, hijo?*

El hijo: *¡Es miércoles, papá!*

es perfectamente normal en una socio-cultura, como la francesa, en la que no hay clases el día miércoles en la tarde.

En el caso del texto "*En la cama*", alumnos canadienses de español como lengua extranjera,⁷ no interpretaron fácilmente por qué "entrar el felpudo", por ejemplo, es una acción coherente en el marco "acciones a realizar antes de acostarse". Cuando entienden que en países como Argentina o Chile toda esta serie de acciones están basadas en implícitos culturales (3.5) como "economía" ("apagar las luces", etc.), "seguridad--evitar robos" ("echar llave a la puerta"), esta coherencia se les hace aparente.

4.5.4 La no contradicción

Una última regla de textualización exige que, para que un texto sea coherente, los hechos denotados por las secuencias de oraciones no deben ser contradictorios entre sí. En la práctica, ésta es una regla bastante difícil de aplicar, por varias razones:

--una, porque no es fácil dictaminar, en materia de lenguaje natural, qué es contradictorio. Como dice el filósofo francés J.B. Grize (1989) "la contradicción es y no es contradictoria. Depende."

--dos, porque el enunciador puede, abiertamente, *asumir la contradicción*, es decir emitir enunciados *paradojales*.

Veamos algunos casos de contradicción:

a) las oraciones sucesivas no deben contradecir el orden secuencial de las acciones, cuando éstas se inscriben en un marco ordenado (ver 4.5.3.4). La secuencia siguiente es contradictoria por esa razón:

*"Juan se durmió y tuvo lindos sueños. Estiró las frazadas
y apagó la luz."*

b) no se pueden contradecir las presuposiciones inscritas en las aserciones anteriores. Si alguien dice (O1) "*María es viuda*", no puede agregar después, coherentemente, (O2) "*Su marido vive en Chiquayante*". La aserción "*María es viuda*" presupone en efecto, entre otras cosas, que María fue casada, que su marido murió, etc.

⁷ En una clase del autor, en Québec, en 1990.

El texto siguiente (letrero en una línea de autobuses en Concepción) contiene una contradicción de este tipo:⁸

SEÑOR PASAJERO
EXIJA Y CONSERVE SU BOLETO COMPLETO.
NO TENER BOLETO SIGNIFICA QUE UD. NO HA PAGADO
Y EL INSPECTOR LE HARA PAGAR NUEVAMENTE SU PASAJE.

("pagar nuevamente" presupone que "ya pagó" y se contradice con la aserción anterior).

c) en un sentido más general, que viene del campo de la lógica formal, una secuencia no puede contradecir las "relaciones de verdad" que unen las oraciones. Si alguien dice (oración 1) "*Pedro se sacó el abrigo*", no puede continuar coherentemente con (O2) "*Juan llevaba abrigo*". Como dicen los lógicos, es imposible que O1 y O2 sean simultáneamente verdaderas (Martin, 1976).⁹

Por ejemplo,¹⁰ en un artículo de periódico (*La Discusión*, Chillán, 7-I-1993), se lee en el título.

"Fue encontrado cuerpo del menor ahogado"

y en el primer párrafo del artículo:

Pese a la intensa jornada de búsqueda por parte de los buzos tácticos de la Armada de Chile **no fue posible rescatar el cuerpo** del menor R.J.S. de ocho años de edad, quien murió el domingo 3 en el sector El Oratorio. (El subrayado es mío).

Otro ejemplo: en un artículo de *La Epoca* (23-12-1995), el título dice:

"Importaciones de autos bajarían en Japon el 96"

lo que está reafirmado en el pre-título: *Caída llegaría a un 15,4%*

Sin embargo, en el primer párrafo se lee:

"La importación de automóviles en Japón continuará su **tendencia alcista** en 1996, con un **aumento** previsto del 15,4% en relación con este año..." (El subrayado es mío).

Estas contradicciones pueden explicarse sin duda por la existencia de dos enunciadores diferentes: el autor del título y el periodista que escribió el artículo. Pero el caso es diferente cuando se trata de un solo productor, como ocurre con textualizadores poco competentes. En las redacciones escolares, se encuentran a menudo secuencias textuales contradictorias. Ejemplo:¹¹

⁸ Texto proporcionado por Jorge Osorio.

⁹ Nótese, sin embargo, que debido a la linealidad del discurso, nunca dos oraciones aparecen "simultáneamente" en la superficie textual. En algunos casos, si O2 dice lo contrario de O1, puede interpretarse como dos acciones contradictorias que ocurren en sucesividad: "*Se puso el sombrero. Se sacó el sombrero. Se puso el abrigo. Se sacó el abrigo. Al final, salió sin abrigo y sin sombrero,*"

¹⁰ Texto proporcionado por Omar Salazar.

¹¹ Tomado de un trabajo inédito de María Sidorov, Univ. Laval. 1992.

"Decidimos subir al Monte Whistler en las Montañas Rocosas. (...). Una vez en la cumbre, mis padres y yo empezamos a escalar la montaña."

Paradojas

Siendo ciertas todas estas observaciones sobre la contradicción, también es cierto que el lenguaje natural no se rige por las exigencias de la lógica formal. Por ejemplo, el principio del "tercero excluido" no rige en la comunicación cotidiana, donde las cosas pueden *ser* y *no ser* ; uno puede *estar* y *no estar* ; ante una pregunta que exige una respuesta "*Sí*" o "*No*" uno puede responder "*Sí y no*", etc. En materia de lenguaje, el enunciador puede emitir secuencias aparentemente contradictorias, que él *asume como tales*. Eso implicará un costo en conectores u otras formas sintácticas, porque el sujeto enunciador deberá mostrar explícitamente que está expresando una relación contradictoria:

*Hay que estar ahí, **sin** estar ahí.*

*Uno puede estar acompañado, y **al mismo tiempo** estar solo.*

Nótese además que, sin ninguna marca formal, el enunciador puede emitir enunciados paradójales --dos ideas que aparentemente se contradicen--¹² como en la famosa expresión de Pirro:

Otra victoria como ésta y estamos perdidos.

Otros ejemplos:

Pedro miente, pero al mentir revela la verdad.

Pedro respondió en la forma más correcta: no respondió nada.

La paradoja es un recurso retórico muy utilizado en poesía:

"Porque nunca te retengo, te tengo firmemente" (Rilke)

"Yo no soy yo" (J.R. Jiménez, citado por Romo 1995)

Sobre la regla de no contradicción, podemos decir --en conclusión-- que los hechos denotados en un texto no deben ser contradictorios entre sí, *a menos que* el enunciador esté expresando una relación paradójal que asume como tal.

4.5.5 Macroestructura y coherencia global

Como ya lo avanzamos en 4.3, las relaciones de *cohesión* / *coherencia* pueden ser observadas tanto en el nivel micro-estructural (y se habla entonces de *coherencia local*), como en el nivel macro-estructural. En este segundo caso, se observan las relaciones entre segmentos textuales mayores, como párrafos o capítulos, que conforman el texto (y se habla de *coherencia global*) Se entiende, entonces, por **macro-estructura la organización total de un texto, que hace que el conjunto de sus**

¹² Sobre la retórica de la paradoja, ver Romo Feito (1995).

partes (oraciones, párrafos) se integren en un conjunto coherente, que es percibido globalmente como una unidad textual, como un texto. Se hablará en ese caso de un "efecto de texto": la percepción por el interpretante del conjunto del tejido oracional como un todo, que subsume e integra cada una de sus partes.

Una característica de esta macro-estructura, que da la coherencia global, es que sobre ella puede operarse una extracción semántica que expresa el contenido total del texto. Puede tratarse de un título, de una oración o de un párrafo que condensa y expresa este sentido total del texto. Obsérvese esta función de macro-estructura, por ejemplo, en los títulos de los artículos científicos¹³: "*El rol de los anabolizantes en la terapia de la enfermedad X*", "*La competencia textual y discursiva del hablante nativo*", etc.

Por ejemplo, el título del texto citado en 3.5, "*L'Halloween et la sécurité des enfants*" resume y condensa la totalidad del contenido de ese conjunto de oraciones y funciona como revelador de la macro-estructura. El texto, entonces, aparece como un texto bien formado, tanto en su nivel micro-estructural como en su nivel macro-estructural.

Un caso contrario es el del ejemplo siguiente (artículo publicado en *El Sur*, Concepción, 10-IV-1992)

pegar texto Yelsin

¹³ En el caso de las obras literarias, la situación es más oblicua. El título a veces aparece como un enigma: *El nombre de la rosa*, *El canto del verdugo*, *La cantante calva*.

Observe que:

* el título de este artículo sólo abarca los dos primeros párrafos del texto, como lo revela un estudio de las marcas de cohesión: "*Yelsin*" -> "*el Pdte ruso B. Yelsin*", etc.

* En cambio, este mismo estudio de las marcas de cohesión muestra que los párrafos 3, 4 y 5 hablan de otra cosa. El individuo *Yelsin* reaparece, pero en alguna medida ya no es el mismo. Ahora se trata de un evento referido a dos individuos que se presentan actuando en conjunto: "*Boris Yelsin*" y "*Leonid Kravchuk*", respecto a unas "*reivindicaciones sobre la flota del Mar Negro*".

* Lo mismo ocurre con los párrafos 6, 7, 8 y 9. El tema recurrente en ellos es un incendio en Ereván: "*un depósito incendiado*" -> "*fuego*" -> "*municiones que estallaban*" -> "*el fuego*" -> "*el fuego*".

* O sea, se trata de tres textos diferentes que el periodista colapsó en uno sólo. Hay cohesión y coherencia entre los tres segmentos: párrafos 1 y 2; luego 3, 4 y 5; luego 6 a 9; pero no hay coherencia global. No hay "efecto de texto".

* Sin duda que hay una relación entre estas tres informaciones: todos los hechos denotados ocurren en la ex URSS. El periodista podría haber construido un solo texto, usando conectores marcadores de transición: "*Por otra parte*", "*al mismo tiempo*", etc. y creando un título que resumiera el conjunto de las informaciones.

EJERCICIO

En este texto de Cortazar, estudiar los fenómenos
de coherencia local y global.

pegar texto Instrucciones para tener miedo

- Estudiar las marcas de cohesión / coherencia internamente en cada párrafo. ¿Hay coherencia local?
- Estudiar la progresión de un párrafo a otro. ¿Cómo se conecta cada nuevo párrafo con el anterior?
- Dar una mirada macro-estructural. ¿Hay coherencia global?
- ¿Qué función cumple el título?

EJERCICIOS sobre "cohesión / coherencia"

1. El juego de los proverbios

Construya una expresión proverbial juntando las dos mitades que correspondan.
Guíese por los indicios de cohesión / coherencia.

a - en español:

1. A rey muerto,
2. En casa del herrero,
3. Dime con quien andas,
4. Hoy por tí,
5. De tal palo,

- a. mañana por mí.
- b. y te diré quién eres
- c. tal astilla.
- d. rey puesto
- e. cuchillo de palo,

b - en francés¹⁴

1. Chacun pour soi
2. Ce que femme veut,
3. Mieux vaut un tiens
4. Les bons comptes
5. Loin des yeux,
6. Comme on fait son lit

- a. font les bons amis.
- b. que deux tu l'auras.
- c. on se couche.
- d. Dieu le veut.
- e. loin du coeur.
- f. et Dieu pour tous.

c - en inglés

1. Like father,
2. The higher they climb,
3. An eye for an eye,
4. Better late
5. A bird in hand
6. No news

- a. then never.
- b. is good news
- c. like son.
- d. worths two in the bush.
- e. the harder they fall.
- f. a tooth for a tooth.

2. Historias entrelazadas

Aquí se presentan dos historias entrelazadas. Sepárelas y póngalas en orden, guiándose por los indicios de cohesión / coherencia.

1. El funeral del artista.

2. El burro muerto.

1. Un sepulturero llega a su casa, tarde en la noche. Su mujer está furiosa.
2. Había mucha gente. Y lloraban y lloraban. Hubo gran cantidad de discursos.
3. Exactamente. Pero también la ley dice que primero hay que avisarle a la familia.
4. "Yo no tengo nada que ver con eso. Es tarea suya la de enterrar a los muertos".
5. Pero el alcalde, que detesta al sacerdote, le replica:
6. "¡Tienes el descaro de llegar a esta hora!"

¹⁴ Agradezco la colaboración de Elda Flores y de Ninette Cartes para las expresiones proverbiales en francés y en inglés.

7. Un cura encuentra delante de la iglesia un burro muerto.
8. "¡Tuve que subir el cajón como quince veces!"
9. "No es culpa mía, tesoro. Enterrábamos a un actor célebre".
10. Se va inmediatamente a ver al alcalde para darle cuenta del hecho.
11. Y cuando cada orador terminaba aplaudían como locos.

3. El hilo de Ariadna

Reconstruir las tres historias que se presentan en paralelo: se toma uno de los encabezamientos y se busca como sigue en nivel 2, y así sucesivamente. Luego se recomienza con las otras historias¹⁵

A	B	C
Cuatro personas fueron detenidas por Carabineros	Un obrero resultó gravemente herido	Un niño murió ahogado
1) al caer a un canal de regadío.	2) al ser sorprendidas con 70 kgs de marihuana.	3) luego de ser agredido con un arma de fuego.
David Huenumán caminaba junto a sus amigos y fueron interceptados por cuatro desconocidos.	El menor se entretenía solo a orillas de un canal de regadío.	Los sujetos fueron detenidos en un automóvil durante un control rutinario.
Los detenidos fueron identificados como D. Espinoza, E. López, C. Cádiz y M.A. Ramírez.	Estos los agredieron sin motivo. Posteriormente los agresores emprendieron la fuga.	El niño cayó a las aguas siendo arrastrados unos 200 metros hasta la cercanía de otra vivienda.
En tanto, el herido debió ser trasladado hasta el Hospital J.J.Aguirre.	El fallecimiento por asfixia por inmersión fue constatado por el personal de la ambulancia.	Los detenidos quedaron a disposición de la policía para ser trasladados al juzgado.

¹⁵ En este caso, las tres historias fueron tomadas de la crónica policial de *La Nación*, 24-III-1992.

